

Introducción

Celia ALDAMA ORDÓÑEZ, Jesús CANO REYES y Ana CASADO FERNÁNDEZ
Universidad Complutense de Madrid

Los descubrimientos de América: el continente en su literatura

Por tercer año consecutivo, el Número Especial de la revista *Anales de Literatura Hispanoamericana* sale a la luz para brindar al investigador y al lector un número monográfico que toma como punto de partida las investigaciones expuestas durante el III Coloquio Internacional de Jóvenes Investigadores de Literatura Hispanoamericana, celebrado en la Universidad Complutense de Madrid los días 29 y 30 de abril de 2015. La puesta en conjunto de los siguientes artículos –que sobrepasa la mera colección de aquellas ponencias para constituir un volumen cohesionado y selectivo de trabajos que han pasado por el tamiz de una reflexión más elaborada y de más largo alcance– aspira a su integración en un diálogo crítico que observe la alternancia entre las reflexiones que discuten el controvertido concepto de “descubrimiento” y los análisis sobre los procesos literarios de conformación del sujeto y el imaginario americanos. Las aportaciones que aquí se reúnen indagan, a partir de episodios narrativos y poéticos de diversa índole, en el papel que asume el escritor en la (de)construcción de los estereotipos nacionales, en el cuestionamiento paródico de los relatos de fundación y en la mudanza de la geopoética continental.

Un caso que ilustra cómo la obra literaria puede devenir imagen especular del modelo político imperante al mismo tiempo que participa activamente en su constitución es el estudiado por la historiadora Alejandra Palafox Menegazzi (Universidad de Granada) en relación a la novela histórica *Monja y casada, virgen y mártir* de Vicente Riva Palacio. La autora prueba cómo sus estrategias narrativas y la caracterización de los personajes trascienden los diques novelescos y operan como instrumentos reguladores de la conducta sexual de las mujeres a la par que proponen un modelo excluyente de identidad nacional mexicana.

Otro enfoque que descubre la convergencia entre formas de arte y formas políticas es el de la investigadora Marianna Scaramucci (Università degli Studi di Milano) que propone una intromisión en la América caníbal construida por Juan José Saer en *El entenado*. El análisis se concentra en la construcción del punto de vista de la voz narradora que corresponde al del testigo ocular y que observa las prácticas antropófagas desde un ángulo insólito. La elección de Saer es explicada por Scaramucci como una maniobra textual para cuestionar el yo monológico de la centralidad y poner en entredicho la fiabilidad del discurso imperante.

Julio Zárate (Université Paul Valéry Montpellier III) dedica su artículo al proceso de desenmascaramiento que Alejo Carpentier desarrolla en su novela *El arpa y la sombra* y que atañe a la figura de Cristóbal Colón. El propósito de la investigación

es rastrear la superposición de significaciones que confieren relieve a una figura tan polémica durante el doble juicio, personal e histórico, al que es sometido por el novelista. El Almirante es examinado por Zárata como el descubridor descubierto que en su doble condición de hombre y de mito ilumina las relaciones entre España y el Nuevo Mundo.

La imagen asociada al Descubrimiento aparece también en el artículo de Sarah van der Heusen (Universidad Humboldt de Berlín), que lleva a cabo un trabajo de inmersión hemerográfica a fin de extraer algunas conclusiones acerca de los debates identitarios que preocupan a Hispanoamérica en las décadas de los treinta y cuarenta –en pleno contexto de la guerra civil española y la Segunda Guerra Mundial–; a partir de los textos de una de las revistas latinoamericanas fundamentales en la primera mitad del siglo XX, la costarricense *Repertorio Americano*, van der Heusen interpreta el proceso de revisión de los conceptos de Descubrimiento, Independencia y Raza.

Otra reflexión sobre la escritura como lugar de enunciación idóneo para desarmar los discursos del poder es la de Laura Destéfanis (Universidad de Granada), que escruta el diario del mayor X, integrado en la novela *Las islas* de Carlos Gamero y protagonizado por el militar Antonio Cuervo. La investigadora señala cómo el autor parodia, a través de la voz desquiciada del soldado, participe de la ‘guerra sucia’ y de la guerra de las Malvinas, los relatos de los cronistas y exploradores para, en otra vuelta de tuerca, denunciar el presente de la invasión británica y la represión dictatorial.

Sonia Rico (Universidad de Coruña) nos ofrece otro ejemplo de cómo el escritor, en este caso el chileno Juan Emar, se torna agente de desmontaje histórico a través de la puesta en marcha de técnicas paródicas procedentes del laboratorio vanguardista. En *Miltín 1934* el abordaje de la cuestión nacional se produce desde parámetros heterodoxos y desmitificadores; la ironía, la sátira o el humor reaccionan ante los mensajes patrióticos de la sociedad del Centenario y revisan, bajo un prisma inusual, episodios centrales de la Historia de Chile como la Conquista o la Independencia.

Asimismo, el trabajo de María del Carmen Nicolás Alba (Universidad de Arizona) examina la construcción del discurso nacional en Argentina, adentrándose en las primeras manifestaciones del regionalismo y en el proceso según el cual estas van impregnando y dominando un discurso inicialmente cosmopolita. Tras un repaso por las propuestas de autores como Joaquín V. González o Ricardo Rojas (y el arqueólogo Adán Quiroga), Nicolás Alba desemboca en Juana Manuela Gorriti y su cuento (para muchos, fundacional) “Si haces mal no esperes bien”.

La relectura del pasado interesa también a Rosario Pascual (Universidad Nacional de La Pampa / Universidad Nacional de La Plata) que propone en su estudio una indagación en la imagen literaria de la ruina como marca de violencia ligada al proceso de la colonización española. La investigadora reflexiona sobre su fecundidad en la obra poética de José Emilio Pacheco, en concreto en su colección *Los elemen-*

tos de la noche (1958-1962), donde los signos ruinosos, sujetos a una incesante resemantización, formulan las bases de la memoria nacional mexicana.

Brasil es el país protagonista en el artículo de Rosario Lázaro Igoa (Universidad Federal de Santa Catarina), quien denuncia el olvido al que ha sido sometida la crónica brasileña –pese a su prolífica abundancia– dentro de los estudios continentales de la crónica en el siglo XIX. Doblemente marginal, tanto por la hibridez que la sitúa entre la literatura y el periodismo como por su expresión portuguesa en un ámbito hispanoparlante, la crónica brasileña sin embargo comienza a desarrollarse tempranamente con autores como Joaquim Maria Machado de Assis.

Por último, la contribución de Estefanía Bournot (Universidad de Potsdam) apela a la operación en marcha de cambio del imaginario literario latinoamericano y evidencia la ruptura con las tradicionales categorías binarias dominantes en el siglo XX. Su corpus de trabajo se compone de las narraciones de Andrés Neuman, Guillermo Fadanelli y Lina Meruane, cuyas coordenadas espacio-temporales trazan rutas de expansión y bifurcación hacia lugares insospechados donde la confrontación entre el afuera y el adentro queda obsoleta y alumbraba la urgencia de un renovado cronotopo para las letras continentales.

Hay una prometedora y fértil polisemia en la idea de los descubrimientos de América, lo que hacen notorio las diversas direcciones de los trabajos que conforman este volumen. Como sucede con las más dignas investigaciones, estos artículos traen de un brazo algunas respuestas al tiempo que llevan del otro nuevas preguntas. De este modo, reflexionar sobre los descubrimientos de América parece a todas luces una tarea inagotable, y trazar la silueta continental se vuelve improbable cuando se toma conciencia de sus ricas contradicciones y fecundos mestizajes. En cualquier caso, aunque se multipliquen los accidentes geográficos y se alejen las costas, América –nunca descubierta, siempre por descubrir– bien vale la travesía.